

DOCUMENTO DE REFLEXIÓN PARA EL PROFESORADO CONOCIMIENTO DEL ALUMNADO

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DEL NIÑO/A DE PRIMER CICLO

PERSONALIDAD

1^{er} Curso, 6 años

El niño es el centro de su propio universo. Le interesa que le cuenten su propia infancia y todo lo que se refiere a sí mismo. Quiere y necesita ser el primero, el más querido, quiere ser elogiado y quiere ganar, no acepta perder.

Su nombre es importante para él y lo escribe en todos lados. A veces se comporta como un bebé, habla consigo mismo en la media lengua de los primeros años.

Es muy expansivo y vivaz y en su afán de vivir al máximo el momento presente llega a extremos como ganar en todos los juegos, tener éxito en lo que inicia y exigir que las cosas sucedan a su gusto.

Lo quiere hacer todo a su manera pues está convencido de que es la forma más correcta, no sabe cuándo pedir ayuda y quizá no lo acepta cuando lo necesita. Está interesado por la buena y la mala conducta de sí mismo y de sus compañeros. Retorna a un marcado uso de los posesivos "mi" y "mío".

Se acerca a la comprensión de su propia personalidad a través de practicar ser algo o alguien diferente, y también a través de su interés por la conducta de sus amigos.

2^o Curso, 7 años.

Está en camino de conseguir una mayor conciencia de sí mismo.

Es razonable, menos caprichoso y travieso y más pensativo. Ayuda a las tareas de casa. Se inicia en la apertura a la vida, a la socialización.

Sin embargo, le encanta estar absorto en sí mismo, y parece que no oye cuando le hablan, como si viviera en "otro mundo".

Teme perder la propia identidad, por ello puede desagradarle que le corten el pelo o le compren ropa nueva. Teme que los demás no le quieran, le preocupa lo que puedan pensar de él. Puede pensar que ha sido adoptado, que no pertenece a su familia.

Siente que la gente es mala e injusta. Su mundo se ensancha y trata de situarse en el mundo social y físico y esto explica en parte su necesidad de tener su propio lugar en cada uno de los ambientes en los que se halla, en la mesa del comedor, en el coche, en el escritorio, etc.

Es consciente de su cuerpo y se vuelve pudoroso.

No es demasiado realista y espera mucho de sí mismo. Pero es prudente en su acercamiento a todo lo nuevo.

EXPRESIÓN EMOCIONAL

1^{er} Curso, 6 años.

Parece pasar el niño a esta edad por un período de marcado desequilibrio, porque sus emociones son muy intensas. Pasa de un extremo al otro: dulce-horrible, bueno-malo, expansivo-indiferenciado, amable-cruel, amor-odio. Es muy sensible y cualquier cosa le puede herir y hacer estallar fácilmente en llanto o en ataques de cólera (se echa al suelo, golpea, patalea), llegando a la agresión verbal o física.

Dado que es muy excitable, se irrita fácilmente y se pelea y discute.

Su lenguaje se corresponde con este comportamiento y es agresivo, lleno de insultos, amenazas y obscenidades. Es una etapa extremadamente agresiva. Si no siente un gran amor por los animales, entonces puede manifestarse considerablemente cruel con ellos.

Insolencia extrema y enfados brutales e inesperados. Contradice, discute y se resiste a obedecer. Hace continuas payasadas y dice “no” a todo.

Por otra parte, se le considera un niño llorón, pues llora por cualquier cosa. Trata de dominar a los demás y los ataca con críticas y acusaciones. Busca el elogio y la aprobación, pero no acepta la crítica y se rebela contra las normas que establece el adulto, llegando a mostrarse descarado. Con todos estos problemas pierde el sentido del humor.

Exige de los padres mucha paciencia y gran sentido del humor que ellos no tienen.

La información que ha ido acumulando le hará creer que lo sabe todo y puede fanfarronear de ello. De todos modos, a veces puede mostrarse angelical y buen compañero.

2^o Curso. 7 años.

Ahora el desequilibrio se centra más en la relación consigo mismo que con los otros. Se preocupa del lugar que ocupa dentro de la familia y la escuela, y es considerado con los demás.

Es una edad de “*sentimientos*”. Vive más encerrado en sí mismo y se aparta de las situaciones para protegerse. Cuando se enfada, dirige su cólera hacia sí mismo, se encierra en el silencio, en lugar de las exageradas manifestaciones de la etapa anterior, y si no puede llevar a cabo lo que se propone puede reaccionar rompiendo algún objeto.

Supone una etapa de aquietamiento, el niño está serio, absorto, pensativo, elaborando interiormente sus impresiones, abstraído del mundo exterior y sedimentando la experiencia acumulada. Por eso le molesta que interrumpan sus meditaciones.

A menudo, se siente desgraciado y se pone triste y malhumorado, pero llora menos que antes. Puede dominar el llanto, pues se siente avergonzado de que le vean llorar. Esto se manifiesta en su lenguaje, pues se queja de que nadie le quiere o que los demás son injustos con él. Sus sentimientos de inseguridad pueden hacerle sentirse celoso de los privilegios o capacidades de sus hermanos y es uno de los motivos de que se pelee con ellos.

Se encoge ante lo difícil.

Sigue con poco sentido del humor, y ya no se puede utilizar para manejarlo.

Es sensible al elogio y a la culpa y está ansioso por agradar. Tiene pocos accesos de cólera y se opone menos a las órdenes que recibe.

Durante este primer ciclo desarrollan la capacidad para regular sus propias acciones, dándose órdenes a ellos mismos. Son capaces de realizar una serie de conductas dándose a ellos mismos las instrucciones de forma interiorizada, por eso pueden realizar el mismo juego que el niño de infantil pero sin hablar. También les permite leer *“para ellos”*, es decir, sin leer en voz alta y sin que ello les dificulte su comprensión. Esta capacidad denominada autorregulación se logra gracias al desarrollo que alcanza su capacidad lingüística y su control de su propia atención. La falta de esa autorregulación da lugar a uno de los problemas de comportamiento más comunes a esta edad y que más entorpece el desarrollo académico, la hiperactividad.

Es precisamente en este trastorno donde más se aprecia esa relación entre lenguaje, atención y comportamiento, pues son las tres áreas deficitarias que presentan los niños con este problema, que si bien en muchos casos desaparece con la edad a medida que van madurando, no ocurre lo mismo con las *“lagunas académicas”* que han adquirido.

CONOCIMIENTO SOCIAL

El niño a esta edad (6-8 años) adopta una perspectiva social subjetiva. Comienza a comprender que los pensamientos y sentimientos de los otros pueden ser iguales o diferentes a los suyos.

Reconoce a los demás como personas con pensamientos propios.

Se observa, por otro lado, que los niños que desarrollan sus habilidades sociales, participan en tipos de juegos cada vez más complejos e imaginativos, a veces en solitario y cada vez más con los demás. No han aprendido a perder en el juego, harán trampas o terminarán el juego bruscamente.

A menudo piensan que los otros se están riendo de ellos. Cuando se enfadan se vuelven silenciosos y hoscos.

INTERESES SEXUALES

A los 6 años se pregunta el porqué de las diferencias entre los padres al observarlos cuando están desnudos. El niño se dedica a “investigar” para obtener una respuesta concreta a la diferencia de sexos; de dichas investigaciones surgen los conocidos juegos sexuales. También se pregunta cómo nace el bebé y el origen de su existencia.

DESARROLLO FÍSICO Y MOTOR

Este período se encuentra en la fase que P. Vayer denomina “período de transición”. En él, el desarrollo corporal del niño pasa del estadio global y sincrético al de la diferenciación y análisis.

Características fundamentales:

- *Imagen corporal a través de la interacción yo-mundo de los objetos-mundo de los demás.*
- *Desarrolla las posibilidades de control postural y respiratorio.*
- *Consigue una independencia de los segmentos corporales.*
- *Llega a una afirmación de la lateralidad.*
- *Organiza y estructura el espacio, domina las nociones de orientación, situación y tamaño que se encuentran en la base de todos los aprendizajes escolares.*
- *Organiza y estructura el tiempo, integrando experiencias personales.*
- *Adquiere una independencia brazo-mano y una coordinación y precisión óculo-manual fundamental para los aprendizajes de la lecto-escritura.*

Motricidad gruesa:

- *Está en constante movimiento, es muy activo*
- *El movimiento es ágil y coordinado*
- *Se sostiene sobre un pie, con los ojos cerrados*
- *El sentido del equilibrio y del ritmo son buenos*
- *Bota una pelota controlándola bien*

Motricidad fina:

- *Hace dibujos simples, copia y escribe palabras*
- *Se puede atar él mismo los zapatos*

Los avances de los niños de esta edad se aprecian mejor en los juegos y en sus ocupaciones. La bicicleta, los juegos de pelotas, el escondite, las volteretas sobre la hierba... que gustan tanto a los niños como a las niñas, satisfacen su necesidad de derrochar energía física, al mismo tiempo que constituyen ejercicios de equilibrio y de locomoción. Los practican con entusiasmo, no tienen paciencia, ni la capacidad de atención necesaria para terminar la tarea o ficha, colorear el interior de los contornos, copiar un modelo con fidelidad.

En general están poco atentos a lo que hacen, se distraen fácilmente y no perciben los peligros.

Las habilidades motoras globales, como las utilizadas al correr y saltar, mejoran espectacularmente. Las habilidades motoras finas, como las utilizadas para escribir y dibujar, se desarrollan con lentitud.

A los 7 años tiene ya integradas las nociones de forma y distancia. Es capaz de saltar de un golpe cuatro peldaños.

EL SENTIDO MORAL

En este primer ciclo la moral es heterónoma, las normas provienen de los adultos.

El niño de 7 años es más consciente de sus propias posibilidades, se siente más responsable de sus actos y pertenencias que el de 6 años; en cierta medida es capaz de distinguir entre lo que está bien y lo que está mal, y no como lo hacía a los 3 años, guiándose por el comportamiento de sus padres, sino razonándolo.

Según Turiel, el desarrollo moral es un proceso de diferenciación, a través del cual las formas más autónomas del pensamiento moral se distancian de las normas convencionales. En los estadios inferiores, la convención y la moralidad están indiferenciadas. En la edad del primer ciclo de primaria la convención estaría entendida como uniformidad social descriptiva.

Por otro lado, es capaz de comprender conceptos tales como la verdad y la mentira, los enseres personales y los de los demás. En general, no miente ni roba. Mentir y coger “cosillas” a hurtadillas puede, sin embargo, llevarse a cabo y, para lo cual, habría una explicación psicológica.

LA MENTIRA

Desde el punto de vista psicológico, tiene un significado, y pueden darse diversos casos:

- a) *El niño aprende a mentir por imitación de los adultos y por el ejemplo social. Se da cuenta rápidamente que los adultos, e incluso sus padres, mienten cuando les interesa, cuando quieren complacer a alguien o engañar...Él percibe rápidamente que es un sistema que le puede ser útil.*

La conclusión que se deriva a nivel educativo es imponer la franqueza como norma, principalmente en el medio familiar, en sus relaciones interpersonales y sociales; no se utilizará la mentira como medio para lograr lo que se desea y se insistirá en el valor de la verdad, dando ejemplo de ello.

- b) *Porque su carácter y temperamento lo predisponen. Si es apático o miedoso mentirá al disimular o “al olvidarse de decir las cosas” o al negarlas. Un niño exaltado mentirá al inventarse historias, o exagerando lo que cuenta.*

- c) *Miente para llamar la atención, porque no se le hace suficiente caso, no se ocupa lo suficiente de él o con prisas.*
- d) *El niño puede mentir por su incapacidad para distinguir lo real de lo imaginario. Al niño le cuesta mantener contacto con la realidad.*

EL ROBO

Causas posibles:

- a) *Por impulso y sin reflexionar.*
- b) *Para hacerse notar, para darse importancia y autoafirmarse ante sus compañeros: los robos en el colegio o comercio.*
- c) *Para compensar un sentimiento de abandono familiar.*
- d) *Por glotonería, coge dulces y golosinas a hurtadillas.*
- e) *Por hostilidad o agresividad. El niño roba un objeto para fastidiar al dueño; en este caso el objeto robado se suele tirar o destruir. También para fastidiar a sus padres; sabe que a sus padres les humilla tener un hijo que robe.*

Es fácil comprender que los castigos duros no surtirán ningún efecto. Hay que centrarse en las causas. Hay que explicar al “*pequeño ladrón*” que no se puede privar a nadie de lo que es suyo. El niño comprenderá fácilmente, pues a esta edad cuida mucho de sus cosas y es muy posesivo.

DESARROLLO SOCIAL

a) Los compañeros:

La superación del egocentrismo va haciendo factible un replanteamiento de las relaciones interpersonales. Al comenzar a situarse en la perspectiva del otro se hace posible al inicio de la colaboración.

Las relaciones entre ellos se hacen paulativamente más duraderas, ya no se perciben como rivales con relación a la atención del adulto.

En el último curso del ciclo suelen aparecer los líderes que llegarán a polarizar los conflictos y coordinarán las aportaciones de cada uno.

b) Los adultos:

Los padres son figuras de identificación importantes

DESARROLLO COGNITIVO

En este primer ciclo han superado distintos tipos de egocentrismo:

a) **Espacial:** es capaz de ver perspectivas ajenas a la propia. El niño es capaz de dar una opinión correcta sobre lo que vería otro niño sentado, por ejemplo, a otro lado de una mesa donde se han situado tres montañas.

b) **Social:** ya no se han superado los “monólogos colectivos”, donde no había función comunicativa, cada uno podía estar hablando de cosas diferentes.

Es capaz de comprender los estados de ánimo de los demás.

Diferencia diferentes estatus socioeconómicos.

c) **Lógico:** Ej. Si se traslada agua de un vaso pequeño y ancho a otro más largo y estrecho, viéndolo el propio niño, éste será dirá que hay la misma cantidad de agua. Cuando era más pequeño habría dicho que en el vaso largo y estrecho había más cantidad de agua.

Se producen diferentes avances cognitivos que explican estos hechos:

Capacidad de descentración: el niño ya no evalúa prioritariamente sobre un aspecto sobresaliente, que acaso también podrían ser relevantes para comprender una realidad. Los alumnos se guían ya más por lo que conocen que por las apariencias. Este logro es muy importante, pues dará paso al razonamiento deductivo.

Se fijan también en los estados transformacionales. Esto es, no sólo se fija en el resultado final, sino en la transformación que se ha llevado a cabo en el proceso.

Son capaces de centrar su atención en más de un aspecto a la vez. Este aumento de su capacidad atencional se refleja en una mejoría en la comprensión de las instrucciones con más de una orden.

Se supera el razonamiento transductivo, razonamiento que va de lo particular a lo particular: centrarse en un aspecto sobresaliente de una situación a otra diferente, con cosas particulares, extrayendo conclusiones erróneas. Ese tipo de conclusiones erróneas desaparece ya en este primer ciclo.

Comprenden que las operaciones manipulativas y mentales pueden ser reversibles. Esa reversibilidad de las operaciones les permite entender la operación de la resta una vez alcanzada la suma.

DESARROLLO LINGÜÍSTICO

Las aptitudes lingüísticas se desarrollan, en general, con rapidez.

A los 6 años demuestra un conocimiento gramatical amplio. Aprende a ajustar su comunicación a los interlocutores, y utilizan el lenguaje para ayudarse en su propio aprendizaje.

A menudo, parece no oír cuando está absorbido en su propia actividad, sobre todo jugando o pintando.

A los 7 años contesta correctamente a preguntas de algo que ha comprendido. El niño habla con fluidez, usa palabras del argot y frases hechas. Enumera días de la semana y los meses del año. Pueden hablar retrospectivamente de sus propios sentimientos.

Las experiencias que le ofrecen el colegio y los amigos, el acceso a los medios de comunicación y la lectura, proporcionan al alumno gran variedad de modelos y usos del lenguaje. El niño aprende a variar el registro en función del contexto, la situación y los interlocutores.

Adquiere un dominio completo de repertorio fonético.

Mejora el uso de los tiempos y modos verbales (ciertos errores en condicionales y subjuntivos).

El lenguaje corporal es fundamentalmente global.

Comprensión de algunos aspectos del lenguaje matemático (números, símbolos de operaciones básicas).

Dificultad para analizar los lenguajes visuales (se deja llevar por la percepción sincrética y por aspectos como el color, la forma, etc.)

PROBLEMAS MÁS FRECUENTES

a) Dificultades de aprendizaje:

Precisan en estudio detallado a nivel individual, para establecer las causas y los refuerzos que se van a aplicar. Las dificultades más frecuentes son:

- a.1.) Retraso lector.
- a.2.) Problemas de lenguaje.
- a.3.) Disgrafía.
- a.4.) Orientación: lateralidad y espacial.

Otras dificultades:

b.1.) ***Déficit emocional y motivacional.***

Los problemas familiares, por desestructuración o por malas relaciones, influyen notablemente en el desarrollo emocional del niño. Conviene tener en cuenta si son estos factores u otros los que influyen en la actitud de un niño solitario o impulsivo/agresivo, con ausencia de límite. Entre esos factores destacamos:

- *Actitud despectiva y de menosprecio.*
- *Los padres autoritarios que enseñan y practican la violencia verbal.*
- *El perfeccionismo y la exigencia "patológica".*
- *El afán por organizar la vida a los demás miembros de la familia e indicarles qué es lo que deben hacer en cada momento.*
- *Utilizar el chantaje de cualquier tipo para que las conductas de los demás miembros sigan la pauta que marca el "listo" de la familia.*
- *La actitud derrotista y pesimista que ve en todo problema, dificultad y peligro que acecha.*

Desde el punto de vista educativo/escolar no es mucho lo que podemos hacer para suplir las consecuencias de los déficits emocionales de los alumnos ya que nuestra influencia en la familia es limitada y sobre todo en los casos de familias desestructuradas. De todas formas, podemos reforzar las dificultades de aprendizaje que suelen acompañar y apoyar emocionalmente a estos alumnos a través, sobre todo, de la tutoría individual.

Es, sin embargo, en los déficits motivacionales donde el educador debe buscar los recursos didácticos con altas dosis de entusiasmo, para hacer que el alumno se interese hacia temas educativos, escolares o relacionales para que esta mejora repercuta en el nivel académico.

Por otro lado, conviene también la distinción entre los problemas que tienen un carácter emocional y los básicamente conductuales.

- ***Desórdenes emocionales específicos:***

Depresión. Es difícil de medir porque los niños no pueden describir bien sus estados emocionales y la observación implica recoger, no sólo tristeza sino menor energía, culpa, sentimiento de rechazo y autoimagen negativa.

Temores: difieren de la ansiedad por centrarse en un objeto. Suponen una respuesta emocional desagradable, de agitación o temor, ante la presencia o anticipación de un objeto o situación específicos.

Las fobias son tipos de temores:

- *Desproporcionados con la situación*
- *Que no pueden razonarse o explicarse*
- *Que están fuera del control voluntario*
- *Que conducen a evitar la situación temida.*

Los temores a criaturas imaginarias tienen su auge a los 6 años.

Los temores a culebras y tormentas suelen aparecer en la niñez, pero son comunes en todas las edades.

Sobre los temores, habría que tener en cuenta la intensidad y frecuencia así como el tipo de temor.

Obsesiones: suelen ir muy asociadas con las fobias, y niños muy fóbicos desarrollan luego obsesiones o viceversa. Hay que tener en cuenta que hay conductas pseudo-obsesivas propias del desarrollo que se caracterizan por no ser temidas, sino por proporcionar un placer a los niños, quienes disfrutan con ellas.

- **Desórdenes emocionales inespecíficos:**

- Ansiedad: en la niñez se da por igual en ambos sexos.

b.2.) **Hiperactividad.**

Este problema hace que el niño no pare un momento, que apenas escuche, que vaya irreflexivamente de una cosa a otra... Padres y profesores se sienten agotados ante tanta actividad incontrolada. La inatención y falta de fijación del niño hiperactivo contribuyen de manera directa al descenso en el rendimiento escolar, propio de los compañeros a quienes no deja en paz.

El niño hiperactivo necesita “éxitos” de manera especial, sencillamente porque apenas experimenta un mínimo de aceptación social y de logros: “todo en él son fallos”. Su conducta “insostenible” le excluye cada vez más de los distintos círculos de posible aceptación. Hay que ser siempre positivos y demostrar que tenemos confianza en sus esfuerzos y éxitos. El apoyo entusiasta de los demás niños, sumado al constante aliento del profesor, es fundamental.. La primera medida a tomar es facilitarle las cosas para que consiga pequeños éxitos y alabarlos de manera inmediata y con entusiasmo. Al subir el nivel de la autoimagen del niño hiperactivo, estaremos propiciando que el tratamiento de la hiperactividad sea eficaz.

b.3.) **Integración escolar**

- *Por nueva escolarización.*
- *Inmigración.*
- *Dificultades de relación y/o aceptación de la dinámica escolar.*

Cuando un niño fracasa en los primeros intentos de aprendizaje social y se ve a sí mismo incapaz, se encerrará en una vida infeliz y solitaria.

La autoimagen juega un papel decisivo y se va formando desde los primeros años, teniendo mucho que ver lo que el sujeto cree que los demás ven en él y lo que el desea que realmente vean. Es evidente, que una excelente autoimagen sólo es posible si el círculo más inmediato de amigos, familiares y conocidos se sienten tranquilos en su presencia y le proporcionan afecto y reconocimiento de sus cualidades.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ Baechler R., Teitelboim M. Psicología con aplicaciones para educadores. Editorial Mac Graw-Hill, México. Los Primeros Años de Mi Hijo. Editorial Andrés Bello. 1999.
- ✓ Berger, Kathleen Stassen, y Thompson, Ross A. Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. Editorial Médica Panamericana. Madrid. 1998.
- ✓ García, S. Ibáñez, E. Y cols. Psicología evolutiva y educación infantil. Editorial Santillana Aula XXI Buenos Aires, Rep. Argentina. 1995.
- ✓ López, Félix et al. Desarrollo afectivo y social. Editorial Pirámide D.L. Madrid. 1999.
- ✓ Sánchez Acosta, Maria Elisa, y González, Matilde. Psicología general y del desarrollo. Editorial Deportes. 2004.